

*Si me amas, cumplirás mi palabra,
y mi Padre lo amará y vendremos a él.*

Homilía del 8 noviembre del 2016

Juan 14,23

p. G. Paparone o.p.

Un versículo del Evangelio de San Juan muy importante para purificar nuestra manera de vivir la fe, que no debe basarse en el miedo, ni en la búsqueda de ventajas materiales, ni en la observancia mecánica de ciertas reglas, sino que **debe ser modulado y apoyado por el amor.**

Si uno me ama, observará mi palabra: podemos decir que el fundamento de la observancia de la ley es el amor y que la aplicación de los mandamientos del Señor es una manifestación concreta, objetiva y segura del amor que tenemos por Dios.

Pero también podríamos subrayar otro matiz, otro aspecto: **sólo quien ama de verdad es capaz de poner en práctica la Palabra. Porque el amor ayuda a la voluntad a elegir el bien.**

Por tanto, alimentemos nuestro amor a Dios, porque sólo si somos movidos y sostenidos por este amor tendremos también la capacidad de poner en práctica la Palabra de Dios.

Si vivimos nuestra fe de esta manera, guiados por el amor y no por el miedo, el amor y no por la conveniencia, entonces el Señor vendrá a visitar nuestros corazones, los llenará de Su paz, Jesús vendrá con el Padre, como nos recuerda este versículo: *Mi Padre lo amará y nosotros iremos a Él.*

Así que existe esta visita invisible en el tiempo, diferente de la final, cuando el mundo será consumido y atravesado. **Hay una visita que podemos recibir cada día de nuestro Padre celestial.**

Y así como nos sentimos felices y felices cuando alguien viene a visitarnos a quien estimamos, con quien somos amigos, a quien apreciamos y con quien estamos bien juntos, pensemos en lo que no será la alegría cuando seamos visitados por el mismo Jesús con su Padre en nuestra vida diaria.

Entonces, enamórenos de la Palabra de Dios, tratemos de ponerla en práctica, y vivamos en amistad y comunión con Jesús y con el Padre cada día de nuestra vida.

Alabado sea Jesucristo.